Anexo 3. Consideraciones para el Proceso de Mejora Continua en escuelas multigrado

Las escuelas multigrado enfrentan desafíos únicos derivados de su contexto geográfico, socioeconómico, cultural, organizativo y pedagógico, lo que realza la importancia de construir un Proceso de Mejora Continua (PMC) con enfoque territorial, diferenciado, participativo y dialógico, con el propósito de garantizar una educación inclusiva y de excelencia en esta modalidad educativa.

Entendemos al Proceso de Mejora Continua de las escuelas como: “la práctica reflexiva que promueve el desarrollo de las capacidades institucionales de cada escuela; progresiva, gradual, sistemática, diferenciada, contextualizada y participativa orientada a garantizar el máximo logro de aprendizajes, la excelencia educativa y el ejercicio pleno del derecho a la educación a niñas, niños, adolescentes y jóvenes que habitan nuestro país”. (SEGOB, 2024)

Para apoyar a las escuelas en el desarrollo del PMC la Secretaría de Educación Pública emitió el documento **El Proceso de Mejora Continua. Orientaciones para las escuelas de Educación Básica**.

A continuación, se presentan algunas propuestas para fortalecer este proceso en las escuelas multigrado. En ellas se reconoce que estas instituciones tienen dinámicas propias y que históricamente han construido modelos educativos diferenciados desde un enfoque inclusivo, con pertinencia cultural, social y territorial.

Las sugerencias que aquí se muestran son válidas también para las escuelas de organización completa, se destinan a las escuelas multigrado con el propósito de visibilizar estas experiencias y reivindicarlas.

La labor de acompañamiento de la supervisión escolar es fundamental. Supervisoras y Supervisores Escolares, deben contribuir a garantizar:

- **La autonomía profesional de las maestras y los maestros:** Evitando definir modelos rígidos u homogéneos que se traduzcan como cargas administrativas adicionales para las maestras y maestros multigrado.
- **El carácter progresivo del PMC:** Avanzar paso a paso, priorizando sostenibilidad sobre resultados inmediatos.

A continuación, se presentan consideraciones para cada fase del PMC.

Fase del PMC	¿Cuál es su objetivo?	Consideraciones
Lectura de la realidad- Diagnóstico socioeducativo	Identificar problemáticas prioritarias mediante un diagnóstico participativo que considere las realidades territoriales.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Considerar los saberes comunitarios y las lenguas originarias. ➤ Recuperar herramientas propias de la cultura local como las asambleas o entrevistas para involucrar a estudiantes, familias y líderes comunitarios en la identificación de problemáticas. ➤ Priorizar las problemáticas a atender en función de su relevancia, el impacto en los aprendizajes de niñas, niños y adolescentes, la frecuencia, las posibilidades de la escuela de intervenir en ellos, entre otros criterios que definan los colectivos.
Planeación	Diseñar un Programa de Mejora Continua con metas realistas y acciones viables y alcanzables.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ A partir de una o dos problemáticas prioritarias, como la falta de materiales en lenguas indígenas o las necesidades de formación docente en didáctica multigrado, definir objetivos, metas y acciones, por ejemplo. <ul style="list-style-type: none"> ➤ Formación docente en didáctica multigrado o evaluación formativa diferenciada, a través de talleres prácticos y mentorías entre pares. ➤ Elaborar materiales educativos culturalmente relevantes con insumos de la comunidad (cuentos tradicionales, prácticas agrícolas locales, entre otras).
Implementación	Ejecutar acciones para poner en marcha los compromisos establecidos en la fase de planeación.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Crear redes de apoyo para la implementación de las acciones de mejora: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Asesoría del personal con funciones de supervisión para iniciar y mantener el Proceso de Mejora Continua. ➤ Alianzas con líderes comunitarios y familias para la gestión de las mejoras de la escuela. ➤ Redes docentes para la elaboración de adaptaciones curriculares.
Seguimiento y Evaluación	Analizar y monitorear los avances, de las decisiones que se tomaron y mirar si se debe continuar con lo planeado, hacer ajustes o tomar nuevas decisiones.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Establecer los momentos del ciclo escolar en los que se revisarán los avances. ➤ Realizar sesiones de CTE por zona, sectorizadas o por tipo de escuela para ajustar acciones, con la participación de supervisores y actores locales. ➤ Evidencias creativas: Usar portafolios estudiantiles, registros audiovisuales de actividades comunitarias o murales escolares. No se trata de construir evidencias adicionales, sino de recuperar lo que ya se hace.

Fase del PMC	¿Cuál es su objetivo?	Consideraciones
Comunicación de resultados	Socializar y compartir los resultados con la comunidad educativa para fortalecer la corresponsabilidad en el Proceso de Mejora Continua de las escuelas multigrado.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Comunicar los avances y logros con pertinencia cultural: <ul style="list-style-type: none"> ➤ Utilizar medios comunitarios como asambleas, carteles en lenguas originarias, perifoneo, radiodifusoras comunitarias, entre otras. ➤ Presentar logros en festivales culturales o asambleas, integrando expresiones artísticas tradicionales. ➤ Destacar la participación de las familias, estudiantes y docentes en los avances, reforzando el sentido de corresponsabilidad.

El desarrollo e implementación en las escuelas multigrado de un PMC con enfoque territorial, dialógico y participativo no solo permite abordar desafíos como la falta de recursos, la formación docente o la asistencia escolar, sino que también reivindica el valor de estas escuelas al visibilizar sus estrategias innovadoras y su capacidad de resiliencia. La supervisión escolar, el trabajo colegiado y la evaluación flexible —basada en evidencias contextualizadas— son elementos indispensables para que este proceso sea sostenible y significativo.

Finalmente, comunicar los avances con pertinencia cultural refuerza el vínculo entre la escuela y su comunidad, transformando el PMC en un esfuerzo colectivo. Al reconocer que el proceso de mejora es progresivo y requiere ajustes constantes, se sientan las bases para una educación multigrado verdaderamente inclusiva y de excelencia, donde cada actor —docentes, estudiantes, familias, supervisores y líderes locales— se asuma como corresponsable de este cambio. Así, más que un modelo estandarizado, el PMC se convierte en un compromiso ético y pedagógico con las infancias y juventudes que habitan los territorios más diversos de nuestro país.